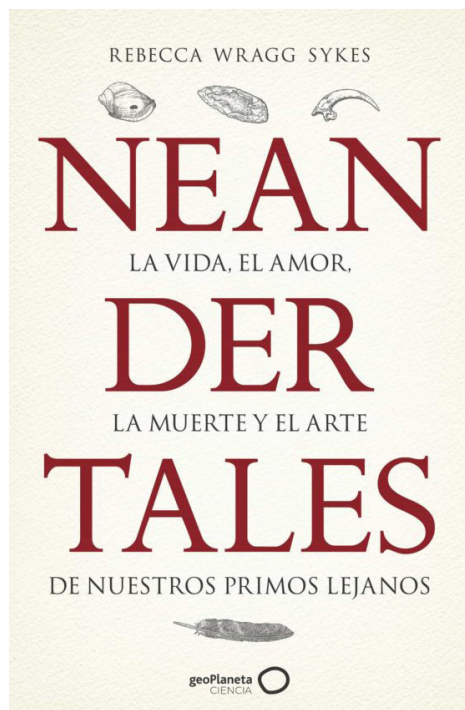


**Hugo Alberto MIRA PERALES.** Instituto de Estudios Campogibraltarreños. Sección 2ª: Arqueología, Etnografía, Patrimonio y Arquitectura. Correo electrónico: hualmipe@gmail.com



**WRAGG SYKES, R. 2021: *Neandertales. La vida, el amor, la muerte y el arte de nuestros primos lejanos*. GeoPlaneta Ciencia, Barcelona. 480 páginas. ISBN: 978-84-08-24655-8.**

Al aparecer en 1856 en el valle de Neander el *Homo neanderthalensis*, fue categorizado como un ser diferente e inferior al *Homo sapiens*. Este concepto cambió con el paso de los años, la aportación de nuevos estudios, investigaciones y descubrimientos. Por lo tanto, cambiaron muchas ideas en relación con la vida, el arte, la muerte y como no, la estrecha relación que existió con el *Homo sapiens sapiens*, demostró que los neandertales, tenidos por miembros de una “especie considerada tonta”, no solo eran muy iguales a los sapiens sino que además, también se situaban en la parte alta de la pirámide evolutiva.

El libro que se reseña a continuación, nos presenta de forma muy completa, las experiencias obtenidas por su autora Rebecca Wragg Sykes, que a lo largo de sus investigaciones sobre nuestros primos lejanos los neandertales, desmitifica esa idea de un ser bruto e inepto. Nos muestra a los

neandertales, como humanos con inteligencia e inquietudes, con capacidad creativa tecnológica y sobre todo con un extenso control del medio. En su camino para su extensión, que duro más de 250.000 años, recorrieron extensos territorios y cruzaron el Mediterráneo, además de sobrevivir a momentos climáticos extremos.

Este libro consta de 480 páginas, empezando con una pequeña nota sobre los nombres, seguida de una introducción, que da paso a los 16 capítulos que describen el día a día en la vida cotidiana de esta especie. Un breve pero exquisito fragmento literario precede a todos los capítulos, creando un logrado climax introductorio. No se especifica, pero sospechamos que la autoría es de la misma Rebecca. También introducen a los capítulos unos bellos y a veces inquietantes dibujos a pluma, obra de Alison Atkin, que al parecer da forma en algunos a ideas de la propia Rebecca. Los restantes dibujos, dentro del texto, se deben a Marc Dando, además de otras 26 ilustraciones en negro y color concentradas en ocho páginas de papel ófset.

En el primer capítulo, *La primera cara*, la autora hace un repaso de entrada a los primeros descubrimientos del neandertal, centrándose en los primeros momentos del estudio de la especie, con los descubrimientos de algunos especímenes e incluso referencias a materiales líticos localizados en los primeros yacimientos localizados.

El segundo capítulo, *El río corta el árbol*, se centra en el recorrido de las especies de homínidos en un árbol genealógico, remarcando un contexto evolutivo de la especie neandertal como miembro de nuestra familia de homínidos.

En el tercer capítulo, *Cuerpos que crecen*, se establece una relación con los primeros descubrimientos en la etapa del siglo XIX y principios del XX, el trabajo en varios yacimientos como los de Le Moustier, el hallazgo de material óseo neandertal, principalmente huesos o fragmentos de mandíbulas con dientes, incluso cuerpos casi completos, dando los primeros pasos para el reconocimiento del neandertal y poder ser reconocido con toda seguridad como una especie humana. Se refiere la evidencia de las diferencias anatómicas del neandertal, así como el camino que tuvo que cruzar a

pesar de las adaptaciones evolutivas que experimentó en ese camino.

El cuarto capítulo, *Cuerpos que viven*, es una descripción desde las primeras referencias sobre una anatomía tosca e incapaz hasta evolucionar el estudio de los hallazgos hasta la constatación de una capacitación total de adaptación al medio e incluso una mejor supervivencia respecto a otras especies en momentos concretos de la infancia. La transformación dentro de la misma especie neandertal, en individuos de distintas zonas geográficas, incluso en diferentes intervalos cortos de tiempo, se constata en algunas piezas óseas encontradas con diferencias notables en el grosor, incluso diferencias craneales de algunos individuos. Todo esto en base al aislamiento genético de algunas poblaciones, produciéndose este tipo de mutaciones a causa de los altos niveles endogámicos.

En el quinto capítulo, *Hielo y fuego*, la autora hace un repaso a las diferencias paleoclimáticas que existieron durante el periodo de hábitat de los neandertales, su adaptación a diferentes momentos muy extremos de frío con los periodos glaciares o momentos del Eemense donde la temperatura oscilaba entre 2 a 4<sup>º</sup> C más que la actual. Se puede resumir todo este periplo del neandertal con un referente paleoclimático, donde ni los bosques frondosos, ni el excesivo calor puntual o los periodos de glaciación extremas acabaron con los neandertales, una especie extraordinariamente adaptable y resistente.

El sexto capítulo, *Las rocas permanecen*, narra la relación de la vida neandertal con las herramientas de piedra, su uso, su elaboración, transformación, adaptación a cada momento. La talla de toda esta industria por parte de los neandertales, que calibraban al milímetro todas sus características, centrando para la obtención de útiles de precisión, su vista, el tacto e incluso el oído para su elaboración. Esta herencia de dominar la piedra y su evolución en nuevos métodos para la obtención de los núcleos y lascas, de una forma más sistemática y mucho más precisa, creando tecnologías líticas específicas por su tallado como las de Levallois, Quina o la de discoides, además de la reutilización del material, dando nuevo uso a diversos materiales.

En el séptimo capítulo, *El mundo material*, es tratada la vida cotidiana del neandertal y el uso material, no centrado solo en los instrumentos líticos, pues aunque se podría estar hablando del 99 por ciento de este tipo de material pétreo, también

es de suponer que utilizarían elementos de materia orgánica, por ejemplo, madera, huesos. Su descomposición y escasa conservación hasta nuestros días, lo reduce a mínimos hallazgos, aunque todos estos utensilios seguro que fueron al igual que la industria lítica, un componente primordial en la vida cotidiana. Los pocos descubrimientos de útiles de madera o huesos, por su conservación, nos dan paso a pensar en el necesario uso de todos estos materiales.

Según el capítulo octavo, *Comer y vivir*, tener cuerpos más robustos y la realización de esfuerzos agotadores, obligaba a una determinada ingesta de calorías para suplir ese consumo incesante de las mismas. Los primeros conocimientos sobre la dieta neandertal hicieron pensar en el carroñeo, idea que cambió con los aportes obtenidos en los nuevos hallazgos, donde los descubrimientos de lanzas cambiaban este concepto, dando paso a una caza de grandes animales para la obtención de suficientes cantidades de carne. Este consumo continuo y excesivo de carne, fue intercalado por una dieta donde entraba también el consumo de brotes y raíces, siendo la carne y vegetales, alternados en ciertas zonas con aporte de moluscos y pescado, la dieta de los neandertales. Resumiendo, al igual que una evolución en la industria lítica, en la dieta vemos un aumento del repertorio alimenticio, gracias a la capacidad de realizar un despiezado exhaustivo y al conocimiento de las plantas, todo lo cual proporcionó una dieta adecuada para el mantenimiento de estos robustos humanos.

El capítulo noveno, *La casa neandertal*, se centra en la pirotecnología paleolítica, siendo el fuego uno de los símbolos con más peso en la historia de la evolución humana. Su potencial, dar luz, ofrecer calor y la protección frente a depredadores, ha sido un referente para la construcción de espacios habitables alrededor del fuego. El estudio de esos fragmentos de carbón, además de dar fechas, nos da una información precisa de qué materiales, qué especies vegetales eran utilizadas. La estratigrafía aporta información primordial para averiguar si los hogares se superponían, y se utilizaban en distintos espacios de tiempo, dando una reutilización después de un abandono temporal del sitio.

El capítulo décimo, *Tierra adentro*, parte de una base, el que los neandertales independientemente de los yacimientos conocidos, eran principalmente nómadas. Todo ello propiciado por los movimientos migratorios de los animales que suponían su

sustento o el encontrar materia prima para la talla lítica, implicando todo ello una planificación.

Un paso importante para entender y conocer esta movilidad se basa en estudios realizados sobre los recursos más abundantes, tratándose en este caso de la piedra, pues conocer su procedencia aporta información sobre la extracción de ese material pétreo en diversos yacimientos. Un apartado muy relevante pero actualmente aún no demostrado, es el del intercambio de utensilios, por proceder de fuentes remotas. Las actuales investigaciones con métodos biogeoquímicos, arrojan nueva información sobre los movimientos de los neandertales por las diferentes regiones geológicas.

El capítulo once, *Cosas hermosas*, se centra en la capacidad de crear. Próximo a la localidad de Bruniquel, en una cavidad cercana, se localizó algo extraordinario: el suelo de una de las cámaras presentaba formaciones circulares realizadas con trozos de estalagmitas, más de cuatrocientas, fracturadas con un sentido lógico, seleccionando las porciones anchas y rectas. La mayor de estas alineaciones circulares tiene casi 6 x 4 metros y a su vez esta construcción está formada por cuatro niveles, con piezas que hacen de contrafuerte. Se rebasa la simple función de apoyo, entrando en una complejidad inusual que vuelve extraordinarios estos conjuntos, observándose alguno de los espeleotemas con hogueras realizadas encima de ellos y restos óseos quemados. Todos estos materiales pudieron ser datados, arrojando fechas de entre 178,6 y 174,4 ka. Lo importante de esta extraordinaria construcción, es que su formación no corresponde a ningún proceso natural. En este caso, cabe pensar no solo en la idea de una simple supervivencia, dentro de la mente neandertal, sino también en un concepto de trascendencia. Sin duda todo esto es de mentes pensantes, que además expresaban y sentían. Tras los adelantos en tecnología de análisis, se han identificado pigmentos que se conocían, pero pasaron desapercibidos, arrojando fechas relacionadas con los neandertales. Se ha podido constatar la importancia del color para los neandertales, con el uso de minerales rojos y amarillos, además de negro. Esa aplicación del color, sería más común de lo que podríamos pensar, en el cuerpo y en la ropa, independientemente de las decoraciones en cavidades, como las dataciones sobre motivos no figurativos en varias cuevas de la Península Ibérica, llegando a data-

ciones de 65 ka, lo que da una autoría neandertal. Además de los pigmentos también se han localizado marcas o incisiones en grandes piedras, útiles líticos, etc. Es evidente que la decoración tanto corporal como en diferentes materiales, era algo muy utilizado, diferentes hallazgos, cuentas de collar, etc., lo testifican. Estas motivaciones estéticas neandertales marcan una potencialidad creativa que resonará durante su proceso de evolución.

Capítulo doce, *Dentro de las mentes*. Si se parte de que los neandertales, encontraban bellas ciertas cosas, también es posible que el amor fuese uno de los pilares principales en sus vidas, además de tener miedo a lo desconocido y a lo conocido como los depredadores. O el concepto de felicidad por el simple hecho de caminar sobre algún paraje agradable a la vista. Las relaciones con la culminación en el sexo, los pasos desde la adolescencia, hasta llegar a una madures adulta. Esa culminación del amor desembocando en el embarazo y el parto, el momento del parto generando vida, criar y mantener en épocas complicadas. Pensar en la importancia de ese nacimiento, como se vería, la continuidad de la especie, factor muy importante y como es lógico, perdurando durante muchísimas generaciones. Otro de los conceptos importantes de este capítulo se abre con el nombre *Cuidad de nosotros*, que expresa la necesidad del grupo para la continuidad de la especie, considerándose la imposibilidad de la unidad y el aislamiento del individuo.

El capítulo trece, *Maneras de morir*, la relación de la vida y la muerte siempre asociadas, su importancia junto al arte y el simbolismo. Es este punto y tras varias décadas de investigaciones aun los investigadores no llegan a un consenso, en este caso de los neandertales los enterramientos no son un patrón a seguir. Lo que, si es algo fundamental, que los neandertales forjaban vínculos emocionales, que una vez que llegaba la muerte natural o no, desembocarían en una tempestad de sentimientos. Al igual que aún es difícil descifrar el hallazgo de un único esqueleto neandertal, más complicado resulta cuando se localiza un yacimiento con múltiples cuerpos, ¿un cementerio?, está claro que es complicado afirmarlo, teniendo como ejemplo, la Sima de los Huesos, donde se hallaron restos de cuerpos en distintos niveles, incluso con rasgos completamente diferentes, lo que sí es evidente que no es el único yacimiento con exceso de muertos. La manipulación del cadá-

ver es evidente según las últimas investigaciones, al localizar huesos despiezados, y comprobar las posiciones del esqueleto o los restos de pigmentos. Conseguir la eternidad a través de la manipulación, despiece e incluso el consumo de esos restos, podía producir un consuelo en el momento de esa muerte, que producía confusión y miedo. Está claro que la muerte para los neandertales al igual que para el *Homo sapiens* es un concepto que nos diferencia de los otros animales.

En el capítulo catorce, *Viajeros del tiempo en la sangre*, se da un repaso a las investigaciones relacionadas con el ADN, llegándose al punto que provocó un sismo en los orígenes humanos, o sea, la aparición de ADN neandertal, ya que aproximadamente el 1,8 y 2,6 por ciento de su ADN se replica en los humanos, con solo una excepción, los ascendientes subsaharianos. Las siguientes páginas muestran fotografías a color de diferentes temas neandertales, desde enterramientos, reconstrucción de viviendas, industria lítica, etc.

El capítulo quince, *Desenlaces*, establece unos paralelos importantes entre la desaparición de los neandertales y donde fue el último o hasta donde llegaron. Se tiene en cuenta la posible relación con los *denisovanos*, pudiendo ser los reductos más alejados donde se pudo consolidar esa frontera. Se continúa con la posible hibridación con el *Homo sapiens* y las claras evidencias genéticas de un cruzamiento, reflejada en las trazas de ADN, así como con la importancia del encuentro entre las dos especies e incluso la contención de la dispersión del *Homo sapiens* en diferentes zonas a causa de los neandertales.

Capítulo dieciséis, *Queridos inmortales*. Desde su descubrimiento, y no solo para los científicos los neandertales, entraron en las mentes de las personas por diversos medios, con la aparición en novelas de fantasía, de un mundo primitivo donde se mostraba una criatura tosca y carente de inteligencia, quedando marcada la especie durante muchos años. Esta concepción errónea fue mantenida

por los diferentes estudiosos que desde el siglo XIX consideró al neandertal como una criatura situada en una escala inferior al *Homo sapiens*. También es tratada la desaparición de la especie y sus causas, ya que era muy similar al *Homo sapiens* e incluso contaba superior robustez. La posibilidad de no adaptarse a los altibajos que se produjeron después del Eemiense, pudo ser una de las razones que los llevó a la extinción. Todo esto nos conduce a un cambio que después de casi 160 años de estudio nos traslada a que los neandertales pertenecían a una especie que tuvo éxito, siendo muy creativos, y sobre todo unos grandes supervivientes en periodos muy complicados.

Terminando las últimas páginas del libro encontramos un epílogo, que se puede resumir en una frase, "*estamos en la década de los neandertales*", seguida de un mapa y tabla con los yacimientos donde se localizaron, además de varias páginas de agradecimiento y el índice.

Este libro nos acerca muy estrechamente a la vida del *Homo neanderthalensis*, dando un repaso a todos los conceptos que están relacionados, con su vida, subsistencia, evolución, tecnología, amor, muerte y su desaparición. Tenemos aún mucho que aprender de esta especie tan cercana a nosotros.

En esta obra, Rebecca Wrag Sykes, además de su impecable formación académica, demuestra ser una gran comunicadora, consiguiendo algo muy difícil: combinar el máximo rigor científico con el máximo interés para el lector, sea o no éste un especialista en la materia, sin caer nunca en la aridez de los datos ni en la fácil divulgación. Por lo tanto, consideramos que el resultado es una obra de imprescindible lectura para todos.